

“ UN LAMENTO ”

Por ADOLFO ROMERO LOPEZ
Informador

Un lamento, sí, un lamento que surge de uno de los muchos incomprendidos Observadores de Meteorología, un lamento que desde un aeropuerto, cual lobo perdido en el desierto cuyo aullido el aire desperdiga, sin que el sentimiento humano haga causa de él; yo «individuo» (como últimamente se nos designa), soy como veleta que empujada por el viento de las circunstancias del destino, me veo inmerso en un mar de confusión.

Yo que personalmente formé parte de una Comisión que se entrevistó con nuestro Jefe de Personal, en donde se nos reconoció que nos correspondía la gratificación de Función (a los que desempeñamos nuestra misión en un Aeropuerto y no concedida por no estar prevista en el pasado Presupuesto), un cambio de categoría más razonable de una Escala, etc.; yo que salí de dicha entrevista convencido de que en las esferas superiores se había cambiado algo la mentalidad hacia los Observadores de Meteorología, en donde se le razonó que dado los trabajos que se desempeñaban de carácter técnico, manipulación y entretenimiento de Facsimil, reproductora de documentos, teletipos, etc., se nos debía de denominar como Observadores Técnicos de Meteorología, pues a pesar de las muchas Escalas no oculto en proclamar que nuestro trabajo, aunque somos la Quinta Escala (cuando la formen), absorbemos quizá, más del 50 por 100 del trabajo del Servicio Meteorológico Nacional. Todo humo de paja y no tengo más consuelo que el lamento.

El lamento, sí, porque el resultado, el progreso nuestro es, descubrir que nuestros superiores consideran que nuestro trabajo es contemplativo, cuan si fuéramos místicos de clautro; y yo me pregunto: ¿Es que van a dejarse las cosas nuestras que sigan el curso que han impuesto personas profanas en nuestra misión? ¿Cómo pueden considerarnos los Técnicos-Administrativos del Organismo Central y Administradores de Aeropuertos, como si fuéramos conserjes, guardas, ordenanzas o porteros de Aeropuertos, cuya misión es «estar»?

Asimismo, y para colmo de mi confusión, me aseguran que hasta dependemos del Organismo Autónomo «Aeropuertos Nacionales», como pegado, postizo del Servicio Meteorológico Nacional.

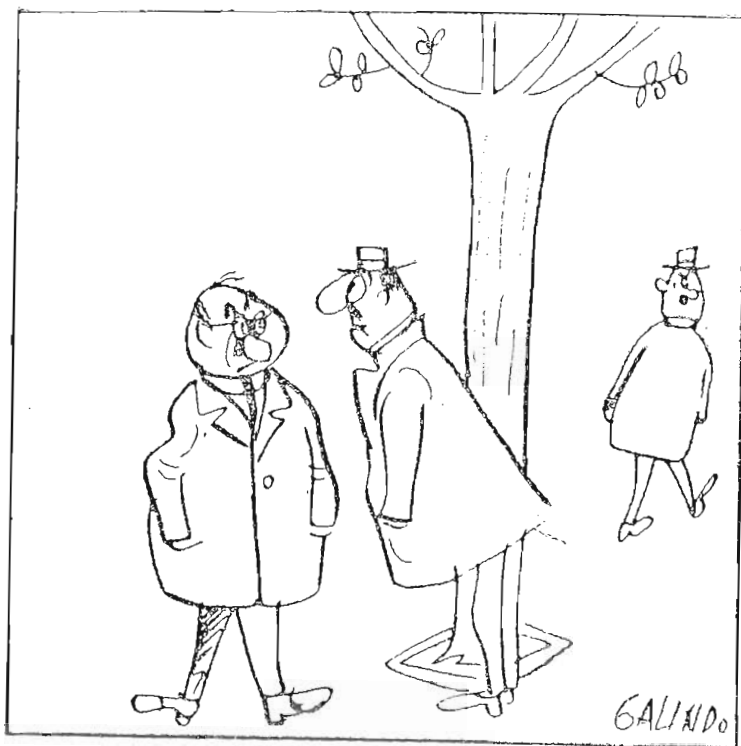
Señores, pónganse en nuestro lugar, pues para el «individuo» que procura con ilusión cumplir, seguramente con exceso, con una misión a la que le ha tomado cariño, crean honradamente que se pierde la moral y no tiene más remedio que consolarse.... con un lastimoso lamento.

NOTA

Nos harían un gran favor a todos los Observadores, si publicasen en uno de nuestros «Boletines» —a modo de «escala»—, la relación de todos los Observadores civiles de Meteorología de España, por orden de antigüedad, indicando la misma y la categoría.

Esperando que nos veamos complacidos, les saluda atentamente, y queda a su disposición.—Firmado: **Adolfo Romero López**, Observador de tercera (porque no hay menos), después de: siete años de servicio fijo, dos de eventual y año y medio de militar, al servicio del S. M. N. en el Aeropuerto de Alicante.

¡Menuda carrera!



—¿Sabe usted si entre las plagas de Egipto figuraba ya el impuesto sobre la renta?

(De «YA».)